

CONTENIDOS

1) Lo que creemos (La Profesión de fe)

- I. Por qué podemos creer
 1. El hombre es capaz de Dios
 2. Dios sale al encuentro del hombre
 3. La respuesta del hombre a Dios
- II. La profesión de la fe cristiana
 1. Creo en Dios Padre
 2. Creo en Jesucristo
 3. Creo en el Espíritu Santo

2) La celebración del Misterio de Cristo

- I. La economía sacramental
 1. El misterio Pascual en el tiempo de la Iglesia
 2. Cómo celebramos los misterios de Cristo
- II. Los siete sacramentos de la Iglesia
 1. Sacramentos de iniciación cristiana
 2. Los sacramentos de curación
 3. Los sacramentos al servicio de la comunidad
- III. Otras celebraciones litúrgicas

3) La Vida en Cristo

- I. La vocación del hombre: la vida en el Espíritu
 1. La dignidad de la persona humana
 2. La comunidad humana
 3. La salvación de Dios: la ley y la gracia
- II. Los diez mandamientos

4) La Oración Cristiana

- I. La oración en la vida cristiana
 1. La revelación de la oración
 2. La tradición de la oración
 3. La vida de oración
- II. La oración del Señor “Padre nuestro”
- III. Taller práctico de oración

PILARES DE LA ESCUELA

Esta escuela tiene su sustento en cuatro pilares fundamentales y desde los cuales se explican tanto el desarrollo de sus contenidos como el proceso al cual invitamos a los jóvenes a vivir:

- **Formación (Kerygma):** Se trata de ofrecer y favorecer a los jóvenes un proceso de formación que los provoque y anime a un cambio progresivo de actitudes y costumbres, donde puedan iluminar cristianamente sus vidas, alimentándolos en la fe y capacitándolos para dar razón de ella en el mundo (Cf. DGC, 56c y 85). Para ello la escuela se sitúa en un corte teórico-experiencial donde se entregarán y compartirán contenidos fundamentales de la fe cristiana, sintetizados en el Catecismo de la Iglesia Católica.
- **Acompañamiento y vida vocacional (Koinonía):** Como Iglesia necesitamos seguir cultivando, y con más fuerza que nunca, la actitud de acogida, escucha y mirada cercana hacia los jóvenes para contemplar, conmovernos y detenernos ante sus vidas cuantas veces sea necesario (Cf. EG, 169). Durante este proceso formativo estamos seguros que en muchos de ellos despertarán nuevas búsquedas, inquietudes y preguntas que requerirán un acompañamiento vocacional, pastoral y de corte pedagógico, que les ayude a iluminar lo que van aprehendiendo y descubriendo para su vida de fe cristiana. Este acompañamiento se dará de modo transversal durante el proceso de formación, a su vez con un dialogo continuo con los párrocos de los jóvenes que participan de la formación, en coordinación con el área vocacional.
- **Espiritualidad (Liturgia):** “Muchos jóvenes son capaces de aprender a gustar del silencio y de la intimidad con Dios” (EG, 224). En este sentido, la escuela ha de ser también un espacio donde se promueva la riqueza de la celebración cristiana, marcadas por un estilo y modalidad adecuado para ayudar a los jóvenes a madurar y fortalecerse en estas experiencias de tan alto valor para el desarrollo de la vida de fe cristiana. En efecto, “Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica” (SC, 7), de ahí que esta escuela, además de propiciar el conocimiento en elementos fundamentales de la fe, también ha de cultivar en los jóvenes la oración, la acción de gracias, la adoración, la plegaria confiada y la participación sacramental especialmente en la Eucaristía; ya que todo ello será fuente del seguimiento de Jesucristo. Esta espiritualidad se irá desarrollando en cada una de las sesiones con diversas formas y metodologías que ayudarán a los jóvenes a forjar una vida espiritual consistente y sintetizar de mejor forma los contenidos de fe a trabajar.
- **Testimonio (Diaconía):** Deseamos que los jóvenes viviendo este proceso formativo, impulsados siempre por el Espíritu, alimentados por la experiencia espiritual y el acompañamiento recibido, sean testigos del amor de Dios y testimonio del Evangelio en medio de la comunidad eclesial y la sociedad en que se desenvuelven (familia, colegio, universidades, trabajos, etc.). De esta forma puedan



ESCUELA SAN AGUSTÍN PROGRAMA

incidir, estar presentes y dar testimonio en cuanto cristianos, en la sociedad, en la vida profesional, cultural y social, desarrollando así una espiritualidad encarnada, despertando en otros la fe y el seguimiento de Cristo.